



ORDO AUGUSTINIANORUM RECOLLECTORUM
GENERALATUS

Viale dell'Astronomia, 27 - 00144 ROMA
Tel. 06 592 65 34 – Fax 06 592 08 87
curiageneral@agustinosrecoletos.com

Prot. N. 118/2016

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA ORDEN

Queridos hermanos:

Al acercarse el Capítulo general, hago una llamada a todas las comunidades y a cada uno de los religiosos para que eleven su oración al Señor y sigan el itinerario capitular con un corazón abierto al Espíritu y a las necesidades de la Iglesia y del mundo. El Capítulo es un acontecimiento eclesial de renovación, comunión y discernimiento para todos los hermanos de la Orden, no solo para los capitulares. Es una ocasión para sentir como propia la vida y misión de la Orden.

Las *Constituciones* establecen que “el Capítulo general es la autoridad suprema de la Orden y ha de ser signo de unidad en la caridad”. Además de examinar el estado de la Orden y la actuación del Gobierno general durante el sexenio, tiene que “promover la unión y colaboración de todos los hermanos y provincias para el bien común, defender el patrimonio de la Orden e impulsar la acomodada renovación de la misma, revisar todo lo relativo a la formación, para mantenerla siempre actual, y elegir al prior general y a los demás miembros de su consejo”¹.

El próximo Capítulo general es una gran oportunidad para que el carisma se exprese con más vigor y dinamismo en nuestra vida y en nuestra misión. Descubramos la fuerza y la vitalidad del Evangelio en el carisma de la Orden, que es un don a la Iglesia y es acción del Espíritu en nuestros corazones; y oremos para que, con la ayuda del Señor, el Capítulo tome las decisiones que necesitamos para organizarnos mejor y para revitalizar el carisma y la misión evangelizadora de la Orden.

Itinerario capitular

Como pasos previos al Capítulo se ha enviado a todos los religiosos el Informe del Prior general sobre el estado de la Orden²; se han elegido los delegados al capítulo general³; la Comisión precapitular, después de recibir y valorar las sugerencias de los religiosos, ha entregado al Consejo general el «*instrumentum laboris*» y ha informado a los religiosos⁴; se ha dado a conocer el respaldo a las propuestas de reestructuración⁵; y se ha nombrado un equipo para realizar un estudio jurídico sobre las propuestas de reestructuración y revitalización, cuya viabilidad requerirá modificaciones del texto constitucional y la posible autorización de la Santa Sede⁶.

El itinerario capitular es un camino de conversión personal, comunitaria y pastoral. Necesitamos preguntarnos: ¿Qué nos pide hoy el Señor a los agustinos recoletos? ¿Qué tenemos que hacer para lograrlo? ¿Qué nos impide avanzar en la revitalización que deseamos?

Quiero reiterar mi agradecimiento a todos los hermanos que abren su corazón con humildad ante el Señor, a todos los que han participado en las elecciones y consultas y a todos aquellos, que según sus posibilidades, asumen el proceso de revitalización de la Orden con responsabilidad y disponibilidad.

En documento adjunto damos a conocer la relación de los vocales al Capítulo general teniendo en cuenta lo señalado en las *Constituciones* 335-337 y la *Ordenación* 29 del último Capítulo general.

¹ *Const.* 331.

² *Const.* 333.

³ *Const.* 335-337; *Ordenaciones del 54º Capítulo General*, 29.

⁴ *Cod. ad.* 338.

⁵ *Prot.* 87/2016.

⁶ *Prot.* 89/2016; 113/2016.

Proceso de revitalización y reestructuración

Siguiendo las *Ordenaciones* del 54º Capítulo general, comenzamos en la Orden un proceso de revitalización desde nuestra identidad carismática para cumplir mejor la misión evangelizadora⁷. El Capítulo nos recordaba que el don de nuestro carisma y la misión de evangelizar exigen de nosotros abrimos a una experiencia profunda de Dios, y hacer una opción audaz, sacrificada y apasionante de consolidación y transformación de las estructuras. Éstas deben impulsarnos a una vida espiritual exigente y enriquecida, a una comunión de vida fraterna y eclesial, y a un mayor ardor de caridad apostólica⁸. Cada uno de nosotros tendrá que preguntarse en qué ha cambiado y cómo se siente unido a la Orden. Para que la revitalización sea posible es necesario que haya coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

En la visita de renovación a las comunidades he constatado con frecuencia la necesidad que tenemos de una mayor comunicación, de escucha y de diálogo, de búsqueda en común y de valorar lo que hace el otro. En varias ocasiones he recordado que no benefician a la Orden los personalismos, la imposición de mis ideas o de mi cultura, ni los intereses de un grupo, ni tampoco los provincianismos y los nacionalismos. No vale servirse de la difamación y el chisme para lograr mis objetivos. Nos encontramos en tiempos de cambio, ya no sirve ni la prepotencia ni el victimismo; podemos tener pareceres diversos, pero, movidos por la caridad, hay que buscar el bien de toda la Orden.

Todo esto lo tenemos que tener en cuenta cuando hablamos de la reestructuración de la Orden. No tenemos una tarea fácil. En las *Constituciones* se nos señala que una provincia “está dotada de suficiente número de hermanos y de todo lo necesario para una vida autónoma en lo religioso, formativo, administrativo y económico”⁹. En el *Proyecto de vida y misión* se establecieron unos criterios¹⁰. Es fundamental que nos preguntemos qué pretendemos y de dónde partimos al hablar de reestructuración: ¿de mi conveniencia, de mi comunidad, de mi provincia o de toda la Orden?

El que obra con esperanza ve la situación con realismo –sea o no sea de su gusto–; y, confiando en el Señor, escucha, pregunta, busca y corrige con humildad, cambia lo que no funciona. Para llevar adelante el proceso de revitalización y reestructuración de la Orden, no podemos dejar apagar el fuego del Espíritu, necesitamos afrontar la realidad con confianza, reestructurar con espíritu y estar unidos para tomar decisiones audaces.

¿Para qué reestructurar?

Recordemos una vez más que en estos momentos las provincias y la Orden no pueden conformarse con el mero “subsistir”. Si nos quedarnos encerrados en nostalgias y miedos o en el cómodo “siempre se ha hecho así” o en la propia seguridad, nos podemos quedar apagados espiritualmente y sin capacidad de reacción evangélica.

La Iglesia nos pide también a nosotros, los agustinos recoletos, revitalizar el carisma para que nuestras comunidades sean evangelizadoras. Nos tenemos que reestructurar para vivir con ilusión y alegría, para reavivar la oración, la vida fraterna y el espíritu de pobreza; para que en nuestras misiones, parroquias y colegios podamos ofrecer propuestas evangélicas de comunión que ilusionen y susciten esperanza. Tenemos que unir fuerzas para fortalecer la pastoral juvenil y vocacional, la formación inicial y permanente y para ser solidarios con los más pobres. ¿No vienen del Espíritu estos deseos?

El Capítulo es para todos un reto de apertura, responsabilidad y disponibilidad. En el plan para revitalizar y reestructurar la Orden, podemos ser más partidarios de una propuesta o de otra, pero siempre tenemos que escuchar a los hermanos y en ningún momento debemos descalificar o adoptar actitudes y comportamientos “políticos” y mundanos. Y sobre todo, necesitamos estar unidos en la oración.

⁷ Cf. 54º Capítulo general, *Ordenaciones*: Objetivo general.

⁸ Cf. 54º Capítulo general, *Ordenaciones*: Introducción.

⁹ *Const.* 372.

¹⁰ *Proyecto de vida y misión de la Orden*, L.4.

Oración por el Capítulo

A partir del 1º de julio, pido a todos los hermanos de la Orden que en la celebración de laudes o vísperas, eleven preces al Señor a fin de que el Capítulo obtenga copiosos frutos¹¹. Otro tanto esperamos de nuestras hermanas agustinas recoletas, de todas las congregaciones agustino-recoletas y de cuantos integran nuestra gran familia: Fraternidad Seglar y Jóvenes Agustinos Recoletos. Y a todos les exhorto a que inviten también a los fieles para que en las peticiones de la eucaristía se unan a nuestra oración por el Capítulo general.

HAZ, SEÑOR:

que el Jubileo Extraordinario de la Misericordia inaugure en nuestra Orden un tiempo nuevo;
que se abra para nosotros la Puerta de tu Gracia,
y no cesemos de admirar
el horizonte inmenso de la esperanza;
que en la reestructuración no veamos
montañas que cierran el paso,
sino la oportunidad de explorar, llevados de tu mano,
rutas nuevas y maravillosas.

Prepáranos

para el próximo Capítulo General.

Haznos

dignos de nuestra historia,
de nuestros santos.

Danos

confianza sólo en ti;
una vida personal transida de tu Misericordia.

Danos

vida de comunidad,
cimentada en la Misericordia hacia los hermanos.

Danos

generosidad, discernimiento y acierto
para entregarnos a la misión común
de contagiar tu Misericordia.

Danos lo que mandas


y manda lo que quieras,


que toda nuestra esperanza

está en tu gran Misericordia.

Que el Señor, en su Misericordia, nos infunda su Espíritu y renueve nuestros corazones.

Roma, 14 de junio de 2016.


Fr. Miguel Miró
Prior general


Fr. Francisco Javier Tello Vegas
Secretario general



¹¹ Cf. Const. 333.